

GARIBAY, Esteban de. *Historia de los reyes moros de Granada*. Ed. Clara Isabel Lorca González. Estudios preliminares de Rafael G. Peinado Santaella y Francisco Vidal-Castro. Colección Monumenta Regni Granatensis Historica. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2019. XLVI + 188 páginas.

El referido libro es una edición, ejecutada por Clara Isabel Lorca González, de la obra de Esteban de Garibay y Zamalloa (“Mondragón, 1533 – Madrid, 1599” p. XI), más precisamente de los dos últimos libros de la misma, titulada *Los quarenta libros del “Compendio historial de las chronicas y universal Historia de todos los Reynos de España”* (pp. 3-180). Esta edición fue realizada a partir del volumen impreso por Sebastián de Cormellas, en el año 1628 en Barcelona.

La obra en cuestión empieza por dos estudios preliminares. Uno de ellos, realizado por Rafael G. Peinado Santaella, de la Universidad de Granada, se titula “Esteban de Garibay, primer historiador del emirato nazarí” (pp. XI-XXI); y el otro estudio, realizado por Francisco Vidal-Castro, de la Universidad de Jaén, es denominado “La dinastía nazarísegún la Historia de los Reyes Moros de Granada de Esteban de Garibay” (pp. XXIII-XLIV). Seguidamente, es exhibido un apéndice comparativo sobre la “Sucesión de los emires del emirato nazarí” (p. XLV), una columna según Estaban Garibay y la otra, actualizada, de acuerdo con Francisco Vidal-Castro. El libro sigue con el texto editado de la obra de Garibay, que son los libros XXXIX y XL de *Los quarenta libros del Compendio historialde las chronicas y universal Historia de todos los Reynos de España* (pp. 3-180) escritos por el autor vasco, que tratan exclusivamente del emirato nazarí, y se concluye con el colofón y un índice de todo el volumen.

En el primer estudio preliminar, Rafael Peinado afirma que Garibay quiso “superar la carencia que España tenía de esa historia general y universal” (p. XI), al escribir esta novedosa obra desde una visión historiográfica y, de este modo, “presentar una historia general de la península en forma de historias particulares” (p. XII), aunque de manera muy similar a las que ya existían en otros Estados europeos. La originalidad del *Compendio* se concentra en el enfoque dado por Garibay a la historia de al-Andalus, con atención a “los Príncipes Moros que fueron Reyes en España” (p. XIII), pero de manera particular y específica. Según Rafael Peinado, los cronistas anteriores no se interesaban por explicar el período por dos motivos: rechazo por los “príncipes bárbaros” y mero desconocimiento (p. XVI). El estudioso también apunta a los numerosos errores de cronología con relación a la sucesión de los emires.

Francisco Vidal-Castro, en el segundo estudio preliminar de la obra, discurre sobre la estructura general de la labor de Garibay: título, organización, historia arabo-islámica y al-Andalus en el *Compendio*, las fuentes consultadas y su rigurosidad, la cronología de los hechos, las personalidades que aparecen en el relato, los

topónimos, y termina haciendo una valoración global sobre la inexactitud de las fuentes. Vidal nos aclara que la primera edición, aparecida en Amberes en 1571, “parece constar de cuatro tomos en dos volúmenes”, con distintos (y extensos) títulos en cada uno de estos cuatro tomos. Para efectos catalográficos de referencia, se optó por utilizar el título uniforme *Compendio historial de las crónicas y universal historia de todos los Reynos de España* (p. XXIII). Vidal también explica que *Historia de los Reyes Moros de Granada* fue utilizado como título de este “libro” por la unidad monográfica que contiene en el marco de la obra completa que Garibay designa como *Compendio* (p. XXV).

Francisco Vidal también hace un recorrido sobre los temas de los cuatro tomos: el volumen I narra la conquista de la península ibérica por los musulmanes en el 711; el volumen II alude a las “dos dinastías beréberes norteafricanas que anexionaron al-Andalus a sendos imperios”; el volumen III habla del período contemporáneo al emirato nazarí de Granada y la intervención de los soberanos Meriníes de Fez en la península para defender el territorio de los ataques cristianos (p. XXVI); y el volumen IV reúne de forma monográfica el contenido sobre al-Andalus, pasando por la historia de los reyes de Aragón, Portugal, un tratado de divisas de los escudos de armas y, el final, “está dedicado a al-Andalus en forma de historia de los soberanos musulmanes de la península ibérica” (p. XXV).

Sobre el tratamiento general de las fuentes, Francisco Vidal llama la atención sobre la utilización por Esteban de Garibay del propio Corán como fuente de obra árabe, además de muchas obras secundarias de humanistas de su época, y la crónica de Alfonso XI. El profesor Vidal también analiza algunos casos de errores y confusiones en diversos aspectos, como la cronología, conceptos y denominaciones, personalidades y el desarrollo de los acontecimientos (p. XXXV).

Con referencia al cuerpo de la obra *Historia de los Reyes Moros de Granada*, el libro XXXIX consta de 38 capítulos, donde Garibay “aborda el comienzo y sucesión de los emires desde Muhammad I a Yûsuf I” (p. XVI). También describe el reino y la Vega de Granada, la fundación de esta misma ciudad y las líneas maestras de la fiscalidad y el ejército nazaríes (p. XVI). Ya el libro XL consta de 46 capítulos, que “describen los acontecimientos que se produjeron desde el reinado de Muhammad VI hasta los comienzos de la guerra de conquista castellana” (p. XIX). De igual forma habla de los posteriores enfrentamientos civiles, los primeros años del dominio castellano hasta la vuelta de Fernando el Católico (1506). O sea, los capítulos “se limitan a relatar los acontecimientos políticos que tuvieron el emirato como protagonista” (p. XIX).

En resumen, la obra de Esteban de Garibay se conforma como un voluminoso e importante compendio dedicado a la historia de al-Andalus. Esta *Historia de los Reyes Moros de Granada*, aunque no esté exenta de errores e inexactitudes en di-

versos aspectos, sobresale por su valor de consulta, a través de las abundantes informaciones de crónicas, documentos cristianos, datos y detalles que la convierten en la primera historia completa del emirato nazarí.

María de N. SANTOS
Universidad de Jaén

GÓMEZ MARTÍNEZ, Susana (ed.). *Las artes del Islam II. Vidrios, marfiles, metales, cerámica y tejidos*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2020, 280 páginas.

Este volumen colectivo es fruto de la actividad científica desarrollada en las XX Jornadas de Cultura Islámica de Almonaster la Real (Huelva), celebradas del 11 al 13 de octubre de 2019, organizadas por su Excmo. Ayuntamiento y la Universidad de Sevilla. A dicha institución académica pertenece Fátima Roldán Castro, directora de esta colección editorial de actas. En 2018 las jornadas se habían dedicado a “Las artes del Islam”, centrándose en la danza, el cine y la caligrafía, quedando reservada esta segunda parte a otras de carácter más material: vidrios, marfiles, metales, cerámica y tejidos. Esta selección temática se corresponde con el perfil arqueológico de la mayoría de autores, así como la propia editora, Susana Gómez Martínez, de la Universidad de Évora, el Campo Arqueológico de Mértola y el Centro de Estudos em Arqueologia, Artes e Ciências do Património.

A un texto preliminar de la editora siguen siete capítulos. Uno se dedica al vidrio, otro a los marfiles y uno más a los textiles, mientras que los metales son tratados en dos de ellos y la cerámica en otros dos. La última parte del libro son los apéndices gráficos con numerosas imágenes a color.

Rafael Azuar, del Museo Arqueológico de Alicante (MARQ), estudia los metales áulicos de los primeros siglos de al-Andalus. Durante el emirato Omeya (siglos VIII-IX) no existió producción propia y se importaron piezas desde Oriente, realizadas en talleres sirios o egipcios a partir de modelos copto-bizantinos, pero desde el siglo X comienza en los talleres palatinos cordobeses la elaboración de objetos de lujo y con una clara intención de difundir el programa ideológico del nuevo poder califal. Por tanto, concluye que en el contexto del poder Omeya no podemos hablar de un arte emiral en los metales, pero sí nace una estética identitaria del Califato Omeya de Occidente (929-1031), completamente novedosa y original, según la valoración del autor, creándose piezas refinadas como arquetas, botes y sobre todo zoomorfos cuya plasmación más extraordinaria son los cérvidos de bronce dorado de *Madīnat al-Zahrā*.

Jorge de Juan Ares y Nadine Schibille (CNRS) trazan un estado de la cuestión de la historia del vidrio andalusí (una historia “fragmentada” según el calificativo que le aplican). Estudios recientes han abordado la producción y tecnología de